



Red de Mujeres y Justicia de Género de las Iglesias Luteranas de América Latina y el Caribe - FLM

Rede de Mulheres e Justiça de Gênero das Igrejas Luteranas da América Latina e Caribe - FLM

Women and Gender Justice Network of the Lutheran Churches of Latin America and the Caribbean - LWF

ESTUDIO BIBLICO 2

Pastora Ofelia Dávila Llimpe
Iglesia Luterana del Perú

Mateo 20:1-16

La parábola de las personas trabajadoras del viñedo nos ofrece una ilustración de un principio diferente sobre el reino de los cielos en donde algunos de los trabajadores del viñedo no están de acuerdo con el pago recibido y es a ellos que el personaje principal el propietario de la viña le responde argumentándole que ha hecho un pago justo, porque ese fue al trato inicial entre ambos. Cuando le dice: “Amigo no te estoy haciendo ninguna injusticia”, eso fue lo que acordamos.

En el Antiguo Testamento la viña es un símbolo para Israel, el pueblo de Dios (ver Isaías 5:1-7; Jeremías 12:10). La analogía de la parábola sugiere entonces que Dios necesita gente para trabajar en su viña. Y el pago acordado un denario era lo normal para un día de trabajo. Los obreros no se quejan porque la paga es justa. Se quejan por el tiempo de servicio.

¿Cuál es la injusticia en este texto?

Si nos acercamos al texto desde el punto de vista de quien reclama por un trato justo en relación al pago, por supuesto diremos; que se está cometiendo una injusticia. Porque no es justo que alguien que trabajo todo el día reciba lo mismo que quien trabajo menos horas. Diremos esto es injusto.

Podríamos argumentar con ejemplos de vida de nosotras o de mujeres en nuestras comunidades. Donde muchas mujeres trabajan fuera de casa y al retornar a su casa siguen trabajando, o ahora en tiempos de pandemia y en cuarentena muchas de las mujeres siguen trabajando desde casa para otras personas y haciendo las cosas para sus familias. Porque como mujeres muchas de nosotras hemos sido educadas y formadas por una sociedad patriarcal y en ese rol nos enseñaron que debemos estar atentas ante cualquier necesidad que surge en casa para ver cómo solucionarlo ya sea como: esposa,



Red de Mujeres y Justicia de Género de las Iglesias Luteranas de América Latina y el Caribe - FLM

Rede de Mulheres e Justiça de Gênero das Igrejas Luteranas da América Latina e Caribe - FLM

Women and Gender Justice Network of the Lutheran Churches of Latin America and the Caribbean - LWF

madre, hermana, tía, o abuela. Este sigue siendo una imagen constante aun hoy siglo XXI para muchas mujeres en nuestros países, para muestra podemos ver cómo van las cosas actividades en casa. Desde la Red de mujeres también hay voces que se levantan y decimos esto es injusto. Pero si avanzamos un poco más en nuestra reflexión nos preguntaremos que es el reino de los cielos y como entendemos el reino de Dios. En donde cada uno y una llegan en diferente tiempo de la vida y el dueño de la viña nos ofrece el mismo pago.

¿Qué nos enseña la parábola sobre Dios?

La Parábola nos enseña que el reino de los cielos está teniendo lugar desde hace tiempo y sigue teniendo lugar ahora, en donde Dios muestra su bondad en el pago. Pero nos recuerda que el reino de los cielos necesita ser compartido como la buena nueva a cada persona y que estas señales del reino se dan a través un trato digno, justo y saludable entre nosotras/os, buscando vida plena y en abundancia, como nos recuerda Jn.10:10. Para ello es importante acudir al llamado ir al encuentro y caminar junto a las demás personas.

Si vemos el pago del dueño de la viña a sus trabajadores veremos la infinita bondad de Dios. Cuando entendemos las enseñanzas de Jesús sobre que es el reino de los cielos, entendemos que Dios nos llama a vivir en libertad cristiana, teniendo igualdad en mis derechos y respetando los derechos de los demás, recibiendo y brindando un trato digno como seres humanos y que me conduzca en la vida con respeto y tolerancia hacia las demás personas. A través de la parábola, nos damos cuenta que hay un llamado real y tenemos la libertad de aceptar o no el llamado.

¿Cuál es nuestro llamado y Qué nos enseña la historia?

El llamado de Dios a cada mujer y hombre se da en todo tiempo y entender que es la gracia de Dios que me es ofrecida es importante, así cuando abrazamos la fe en Jesucristo liberador, nos ayuda a



Red de Mujeres y Justicia de Género de las Iglesias Luteranas de América Latina y el Caribe - FLM

Rede de Mulheres e Justiça de Gênero das Igrejas Luteranas da América Latina e Caribe - FLM

Women and Gender Justice Network of the Lutheran Churches of Latin America and the Caribbean - LWF

entender este llamado que es un constante caminar siguiendo las enseñanzas de Jesús, tratando de sentir y comprender como núcleo familiar que la situación actual de las mujeres y niñas siguen siendo vulnerados en sus derechos y hay mucho por realizar en nosotras mismas y en nuestras comunidades, hay que cambiar nuestro “chip” y por supuesto y también cambiar el chip en toda la sociedad, menuda tarea la que tenemos verdad?. Hay mucho por hacer en relación a los derechos de las mujeres a los derechos de niños y niñas, y los derechos laborales de las mujeres y mientras existan situaciones de injusticia en las relaciones humanas, el llamado a trabajar en la viña seguirá siendo una constante, especialmente mientras que en la viña existan relaciones de desigualdad en cuanto a lo económico, lo social, lo racial y de género, que afecte a los seres humanos en su integridad, Dios nos seguirá llamando.

Dios Sigue llamándonos para trabajar en el viñedo, porque es importante anunciar y compartir el mensaje del Reino de Dios en medio de nuestra sociedad, empecemos las reflexiones en casa, en la iglesia, o el lugar donde estemos. Hagamos un compromiso de una acción que quieras lograr, sintiendo que hay mujeres que estamos para acompañarte. Y nos comprometemos a caminar juntas Anunciando que es importante que vivamos en un ambiente digno y saludable. Buscando desde todos los organismos de la sociedad reconstruir una sociedad con Justicia y trato igual entre hombres y mujeres, entre niños, niñas y ancianos, ancianas.

Que la divina sabiduría que inspiró a Mujeres que abrazaron el llamado para cambiar situaciones injustas dentro de casa y en la sociedad y lograron cambios significativos en favor de las mujeres. Sean también la inspiración para nosotras, nosotros y que nos sumemos a este caminar por la igualdad en los derechos de las mujeres en todos los espacios de la sociedad, hoy y mañana. Confiando en que la divina sabiduría nos mueva y motive a reflexionar y responder al llamado de Dios de trabajar en su viña.